

OBRAS
DE
PEDRO ESPINOSA

COLECCIONADAS Y ANOTADAS

POR

D. FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,
PREMINENTE DE LA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS, Y CORRESPONDIENTE DE LA DE LA HISTORIA
Y DE LA *Hispanic Society of America* DE NUEVA YORK.

COMPLEMENTO DE LA MEMORIA SOBRE ESPINOSA

QUE PREMIÓ

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

IMPRESO IGUALMENTE Á SUS EXPENSAS



MADRID

TIPOGRAFÍA DE LA REVISTA DE ARCHIVOS

Infantas, núm. 42, Bajo.

1909

OBRAS

COLECCIONADAS

por

RODRIGUEZ MARIN

IOVES ATLAS
PESETAS 20

MADRID

1909

PQ6390

.E6

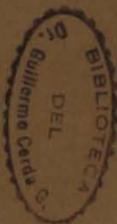
A1

1909

ATLAS

FRANCISCO RODRIGUEZ
DE
LA
CALLE DE SAN JUAN DE LOS RIOS
N.º 17
MADRID

OBRAS DE PEDRO ESPINOSA





1020017928

OBRAS
DE
PEDRO ESPINOSA

COLECCIONADAS Y ANOTADAS

POR

D. FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN

INDIVIDUO DE NÚMERO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA,
PREMINENTE DE LA SEVILLANA DE BUENAS LETRAS Y CORRESPONDIENTE DE LA DE LA HISTORIA
Y DE LA Hispanic Society of America DE NUEVA YORK.

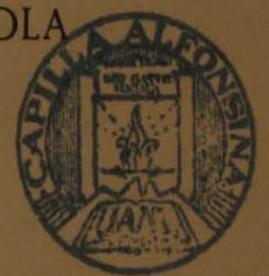
COMPLEMENTO DE LA MEMORIA SOBRE ESPINOSA

QUE PREMIÓ

LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

IMPRESO IGUALMENTE Á SUS EXPENSAS

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"



ACERVO DE LITERATURA

114240



MADRID

TIPOGRAFÍA DE LA REVISTA DE ARCHIVOS

Infantas, núm. 42, bajo.

1909

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

063864

868.3

5479

063864

ag 1970

[Handwritten signature]



EXAMEN DE...
[Faint text]

PQ6390

.E6

A1

1909

AL
EXCMO. AYUNTAMIENTO
DE LA MUY NOBLE Y LEAL
CIUDAD DE ANTEQUERA
ILUSTRE CUNA
DE
PEDRO ESPINOSA
DEDICA RESPETUOSAMENTE
LA COLECCIÓN DE SUS OBRAS
SU BIÓGRAFO
FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN
M. CMIX





ADVERTENCIA PRELIMINAR

Hoy ven la luz pública, juntas en colección y ligeramente anotadas, las obras que, así en verso como en prosa, escribió el insigne antequerano á cuya diligencia y á cuyo buen gusto poético debió nuestra literatura la preciosa antología intitulada *Flores de poetas ilustres*. Tales obras — ya lo dije en otro lugar — son muy dignas de salir de molde en nuestros días, no sólo por su mérito y originalidad y como necesaria ilustración de mi estudio acerca de ESPINOSA, sino también y principalmente porque se han hecho harto difíciles de hallar las más de ellas, cuyos ejemplares, únicos ó casi únicos, paran hoy en la escogida biblioteca de la *Hispanic Society of America*, fundada en Nueva York por el muy docto y desprendido hispanófilo Mr. Archer Milton Huntington.

Como lo ofrecí antaño, siguen á las obras de ESPINOSA unas *Adiciones y enmiendas* á mi estudio sobre este autor, y en las últimas páginas añadido un *Glosario* de las voces y frases usadas por él que pueden y creo que deben tomarse en cuenta al preparar las ediciones futuras de nuestro diccionario vulgar. Alguna de las obras del insigne antequerano, la novela de *El Perro y la Calentura*, merece y necesita un comentario semejante al que D. Francisco de Paula Seijas y Patiño escribió para ilustrar el sabrosísimo *Cuento de cuentos* de Quevedo; pero ¿adónde iba yo por el vagar, y, ante todo, por el saber que requiere tan ardua empresa?

En conclusión (y cúrome en salud, saliendo al encuentro á las censuras de algunos escritores), proclamo que no he reproducido la ortografía de los textos que transcribo, por las razones que

expuse en el *Discurso preliminar* de mi edición de *Rinconete y Cortadillo* (1). Adoptando, fuera de lo estrictamente morfológico, la ortografía de la Real Academia Española, voy en la inmejorable compañía de mi sabio maestro el Sr. Menéndez y Pelayo, quien, al explicar por qué en la hermosa edición académica de las *Obras de Lope de Vega* no había de copiar servilmente los antiguos textos, dijo (2): «Si se atiende á que las obras de Lope de Vega, como toda nuestra literatura de los siglos xvi y xvii, no son para los españoles todavía un documento arqueológico, como pueden serlo para un profesor de lenguas romances, sino que son cosa viva y actual..., no parecerá cosa tan desacordada imprimir las comedias de Lope con la misma ortografía con que desde hace siglo y medio se están imprimiendo, para los más doctos como para los más rudos de nuestro pueblo, *El Ingenioso Hidalgo*, la *Guía de Pecadores*, las *Moradas* de Santa Teresa, los más grandes libros castellanos, que son al mismo tiempo los más populares. ¿A qué hemos de romper esta solidaridad, este vínculo espiritual que liga á los españoles de hoy con los gloriosos españoles de otra edad mejor, haciendo, v. gr., ilegible el *Quijote*, por el empeño pedantesco de reproducir la ortografía de Juan de la Cuesta, que, probablemente, consistía en no tenerla? Publíquense enhorabuena con estricto rigor paleográfico (y no de otro modo deben publicarse) todos los monumentos literarios anteriores á la era de los Reyes Católicos, pero séanos lícito disfrutar, como de cosa familiar y doméstica, de todo el tesoro de nuestras letras clásicas, y no nos empeñemos en ahuyentar á las gentes de la lección de nuestros autores de la edad de oro, presentándolos en textos de aspecto repulsivo, sólo para que algún filólogo tenga el placer de saber á ciencia cierta que Calderón, en *El Mágico prodigioso* (verso 754), escribió *hedad* con *h*.»

Madrid, 10 de Noviembre de 1909.

(1) Sevilla, 1905, págs. 237 y 238.

(2) Tomo II (1892), págs. xix y xx de las *Observaciones preliminares*.

POESÍAS